

LIGERO APUNTE DE LA LOCALIDAD CACEREÑA DE PESQUEZA

La localidad de Pescueza se halla situada en una hondonada formada por varias colinas en la Alta Extremadura. Pertenecce al partido judicial de Coria y dista 80 kilómetros de la capital de la provincia.

El lugar de Pescueza está bañado por el aurífero río Alagón, que forma el límite Oeste de la localidad.

Su iglesia parroquial está bajo la advocación de la Asunción de Nuestra Señora.

Es importante en Pescueza la festividad de San Antonio Abad, abogado de los animales.

La víspera, en la noche, se hacen grandes hogueras con la leña, jaras, etc., que unos días antes han traído los vecinos y que la han tenido escondida con destino a la fiesta.

Hechas las hogueras, acuden a por los caballos y corriendo por el pueblo van saltándolas unas tras otras.

Al día siguiente tiene lugar la fiesta religiosa; se celebra con los mismo detalles que la gran fiesta del pueblo, que es la de San Marcos, es decir, con procesión y misa solemne.

Pero la principal fiesta del pueblecito cacereño de que nos ocupamos es la de San Marcos, que se celebra el día 25 de Abril.

En este día hay que destacar la solemne función religiosa con el santo sacrificio de la misa. Antes de la misa sale el Santo en procesión, siendo acompañado por todo el vecindario e hijos de la localidad que se hallaban ausentes y están ahora en el pueblo.

En la plaza se coloca un tablado. Cuando llega a su altura la imagen de San Marcos, la gente rodea al Santo para escuchar la tradicional "Loa de San Marcos".

La "Loa de San Marcos" no es sino la expresión y manifestación fervorosa de la vida del Santo, la "manda", la exposición de los motivos por los cuales el mayordomo le sirve.

La loa suele ser original de un autor anónimo o de algún poeta cacereño, que consagra su inspiración a cantar las glorias de San Marcos y su protección a los pescueceños o pescozanos, ya que con los dos gentilicios son conocidos los hijos del pueblo cacereño.

Un aspecto interesante de la fiesta es la costumbre del mayordomo de obsequiar a los invitados con "el refresco". Es tradicional atender a muchas gentes, a todo el pueblo puede decirse. Hay año en que el mayordomo invita al vecindario por bando que dice el voz pública, así no hay ninguna omisión.

También hay que tener en cuenta las "salvas del Santo". Los pescueceños tiene bien preparadas sus armas, principalmente escopetas, y por todas las calles se oyen disparos o cohetes, "salvas" en honor de San Marcos. Durante la procesión del Santo, el mayordomo y sus familiares arrojan sin cesar confites al Patrón.

En este trabajo incluimos dos loas: una de autor anónimo y otra de la que es autor D. Lorenzo López Cruz, prebítero y arcipreste que fué de Alcántara y después de Cáceres, donde entregó su alma a Dios.

López Cruz cantó en admirables endechas, "solemnes, sonoras, e impecables silvas al puente romano y al histórico convento de San Benito", según Juan Luis Cordero, de la villa alcantarina.

La "loa" que incluimos debida al ingenio de López Cruz la escribió en Alcántara el año 1916.

En la fiesta de San Marcos hay que resaltar también las llamadas "Promesas a San Marcos". Las cumplen los mayordomos que puede haber dos en un día. Entonces se celebran

dos procesiones y dos misas en el mismo día, con distinto sacerdote.

El día de San Marcos todos los vecinos de Pescueza anhelan llevarse a comer a su casa a algún forastero, invitándole con esplendidez. Esto es muy propio y significativo en los pescozanos. Claramente pregonan su hospitalidad y esplendidez.

Don Mariano Sánchez Llanos fué muy entusiasta de la fiesta y devoto ejemplar de San Marcos. Tenía prevenido al párroco que el año que no hubiese mayordomo se encargaba él de la mayordomía, y sufragaba generosamente todos los gastos que se ocasionaban para la celebración de la fiesta.

En el aspecto costumbrista y folklórico es digno de resaltar en Pescueza "El Verdeguea", la alborada que cantan a los novios la noche antes de casarse y que transcribimos a continuación, tal y conforme hemos recogido en la localidad la manifestación:

"EL VERDEGUEA"

Verdeguea y grana
el tomillo en la ribera,
verdeguea y grana
grana y verdeguea y verdeguea.

Cójete la mantellina
y métete "pa" la sala
y ponte a considerar
lo que vas a hacer mañana.

Esta noche *te se* cumple
el título de soltera
para mañana la noche
otro título te espera

Tomillo, tomillero,
retama fina,
a la sombra del árbol
duerme la niña.

Esta noche te despides
de tu querida hermanita,
para mañana la noche
ya la dejarás solita.

Mañana en Misa Mayor
estrenarás un vestido
y te lo irás a quitar
a los pies de tu marido.

Estas puertas son de pino,
y los marcos de madera,
aquí vive el sacerdote
el que la misa celebra.

Si tuviera un ramillete
aunque fuera de albahaca
se lo daría al señor cura
cuando la Hostia levanta.

El padrino es un piñón,
la madrina es una almendra,
el novio cadena de oro
que lleva a la novia presa.

La madrina de mañana
es muy fina costurera
que borda ramos de flores
y ramilletes de seda.

Padrino de tanto rumbo,
madrina tan resalada
dónde has dejado tu coche
para llevar a tu ahijada.

El coche lo dejé en casa,
pues no lo puede traer
que la novia es buena moza
y puede andar por sus pies.

La madrina de mañana
está deshojando rosas
que se las trajo el padrino
de las islas valerosas.

Esta calle está enrollada
con piedras de chocolate
que la ha enrollado el padrino
para que la novie pase.

Esta fué la primer rosa
que su padre ha deshojado,
Dios le dé mucha salud
para ponerla en estado.

Yo daría un cordón de oro,
tan largo como esta calle
para sacar a una niña
del dominio de sus padres.

Abrenos la puerta, novia,
la reja de tu jardín,
que vienen las tus amigas
a despedirse de tí.

No venimos por cosquillos,
ni tampoco a por buñuelos,
que venimos a cumplir
la obligación que debemos.

Que te vaya bien queremos
eso es lo que deseamos
que no tengas que venir
en "ca" tu padre llorando.

Cuando entres en la iglesia
repara y mira "p'atrás",
los padres que te han criado
no los vayas a olvidar.

Cuando entres en la iglesia
tomarás agua bendita,
la primera de casada
y de moza la ultimita.

Súbete a la mesa, mozo,
y verás la mejor rosa
que a la puerta de la iglesia
te la darán por esposa.

Súbete a la mesa, moza,
y verás el mejor lirio
que a la puerta de la iglesia
te lo darán por marido.

Novio, a la novia te entrego
más hermosa que una pera,
si le has de dar mala vida
deja a la moza soltera.

El novio le dió a la novia
un anillo de oro fino
y ella le dió su palabra
que vale más que el anillo.

Ya suenan las cucharillas,
repican los tenedores,
ya se sientan a la mesa
los dos ramitos de flores.

La madrina ríe, ríe,
la novia llora que llora,
y el novio le ha preguntado:
¿Qué tienes, blanca paloma?

A mí no me pasa nada
ni me duele la cabeza,
lo que siento lo que siento
que la noche se me acerca.

Ten cuidado con la novia
cuando se vaya a acostar,
no se caiga de la cama
que es un vaso de cristal.

Qué bonita está la sierra
cargadita de rocío,
más bonita está la novia
al lado de su marido.

Por la mañana, de madrugada, al venir la aurora, cantan
en Pescueza:

Para cantar a esta puerta,
señores, pido licencia,
señores, pido licencia,
"pa" que no digan que soy
atrevido y sinvergüenza,
atrevido y sinvergüenza.

Levántate...

Que viene la aurora
a encender la lumbre,
a arrimar las ollas.

Bien te gusta que te den
confites por la mañana,
pero no te gusta ahora
estate un rato en la cama.

La... se perdió
se la encontró...
morena ¡viva el amor!

BODA EN PESQUEZA

SUS RELIEVES PRINCIPALES Y TÍPICOS. "EL VERDEGUEA"

Capítulo interesante en el discurrir de la vida de Pesqueza es el desarrollo de cuanto se relaciona con la boda, nueva etapa de la existencia del hombre y la mujer. Ofrece relieves muy singulares, y por ello los recogemos en este estudio monográfico de la localidad cacereña.

El tercer día antes de la fecha, muy de temprano, antes de salir el sol, la novia y sus amigas cuecen los "chochos" —altramuces—, generalmente en un huerto cercano, mientras que el novio y sus amigos echan unos tragos y al propio tiempo hacen el comentario oportuno de la fulana, se entretienen en contar, o chistes a los que son muy aficionados los pesqueceños.

Una vez cocidos los altramuces se llevan al río Alagón y se dejan metidos en el agua.

Al día siguiente es el del frite. Los familiares de los novios han reunido unas cuantas docenas de huevos que, batidos y preparados, se convertirán en dulces, especialmente "floretas". Con un hierro, que por su tamaño podemos compararlo con el que se emplea para marcar el ganado, en forma de flor, sólo que en lugar de introducirlo en pintura es en la mezcla preparada y aceite hirviendo que hará desprenderse del molde; posteriormente se le echará un poco de miel, y quedan preparadas para el convite. También es el día en que se recogen los platos, vasos, etc., de todo el pueblo para la comida de la boda.

Una fecha antes de la boda y al mediodía, los padres de los novios, mediante un pregón que echa el alguacil, invitan al acontecimiento a todos los vecinos, y poco después se matan unas cinco o seis reses, cabras, machos y alguna oveja, mientras una gran lumbre calienta los pucheros de agua —ollas— en medio de la calle; el novio charla con los mozos o les da tabaco, otro se encarga de repartir el vino; las mozas, mientras tanto, están poniendo la casa.

Una maza de carne se lleva a cualquier taberna para que

sea preparada, y al ponerse el sol es comida por mozos y casados en un buen estado de ánimo gracias a las botellas que, por separado, se han bebido; los mozos invitados por el novio con música de acordeón entonan "El Verdeguea", que cualquier momento de la fiesta es oportuno para cantarlo.

La juerga continúa hasta las nueve o las diez de la noche que el novio, acompañado de sus íntimos, avisa a todos los mozos con estas palabras: "Que mañana me caso"; la contestación es: "Dios te haga bien casaíto". Al mismo tiempo la novia va avisando a las amigas, a las que al terminar, convida a floretas. A continuación comienza el baile, hasta las dos o las tres de la madrugada, no sin antes haber llevado un cesto de "chochos" para todos los allí reunidos. El novio les deja coñac y anís para que se diviertan los mozos, que permanecerán acostados hasta poco antes de tocar a misa, que suele ser alrededor de las once.

De madrugada se habrán llamado a los familiares para preparar la comida, entonando:

Señores, pido licencia,
señores, pido licencia,
porque no digan que soy
atrevido y sinvergüenza.

... ..

Levántate...
que viene la aurora
a encender la lumbre,
a animar las ollas.

Con acordeón se va a por los padrinos y a continuación a por el novio y la novia, naturalmente, entonando "El Verdeguea", que se llevan a la iglesia y tiene lugar la ceremonia, que una vez concluida van todos los acompañantes al "refresco". En un salón se tienen preparadas floretas, chochos, sandías y otros dulces, entrando primero los hombres y una vez que concluyen, las mujeres, que en terminando se desaloja para el baile mientras han seguido dando una vuelta por las tabernas.

El baile continúa hasta la hora de comer, en el mismo sitio

que el refresco y otros en la calle. En general, gusta este día el plato de arroz, carne de segundo y ensalada de postre, con café como final.

Es costumbre típica y señera, que se va perdiendo en la actualidad, lo que se conoce por "la maná". Consiste en ir las mujeres —madres de los novios y familiares de los mismos— por todas las casa del vecindario en las que les van entregando, según las posibilidades de cada cual, trigo, queso, dinero, etc., para los novios.

Puede haber baile hasta la hora de cenar o después de cena y también se acostumbra a llevar a los recién casados a acostar. Siempre hay algunos invitados que se distinguen porque hacen reír a los demás; hay dulces, bebidas y alguna estratagema que se les hace, como acostarse en la cama, apagar la luz, echar agua, etc., hasta que parece bien dejarlos solos para volver a molestarlos repetidas veces durante la noche.

A la mañana siguiente se les va a dar "los buenos días" a los desposados. Hay chocolate con floretas, bebidas, etc., y pasadas unas horas se reunirán los familiares y amigos para celebrar "la tornaboa". Sigue la alegría, la bebida y "El Verdeguea" hasta después de la comida, que cada cual se irá retirando para descansar.

VALERIANO GUTIERREZ MACIAS